



POLÍTICA CERO

JAIRO CALIXTO
ALBARRÁNjairo.calixto@milenio.com
@jairocalixtoElogio de la
ultraderecha francesa

Hubo un suspiro colectivo cuando se supo que Macron le había ganado la segunda vuelta electoral a Marine Le Pen, heredera de las glorias ultraderechosas de su padre que es como el cardenal Sandoval Íñiguez, Javier Lozano y Alazrakijuntos, reza la leyenda. Sin embargo, me cuentan mis contactos en el Ecatepec de París que, si bien veían con cierta preocupación la posible llegada de la eterna candidata ultraderechista, comparada con Margarita Zavala, Calderón, Claudio XXX González y Alititititito Moreno, es prácticamente de la Liga Comunista 23 de septiembre.

Al principio pensé que era una exageración, pero luego de echarle una mirada al comportamiento del sector *opositors* nacional que es una cosa esplendorosa en los últimos años, queda claro que si los del *kukluxPAN-PRIANChuEmecé* estuvieran en Francia ya hubieran resucitado la *Resistance*. Y es que ves a personajes como el *ChikiliQuadri* que ni en el KKK lo aceptarían por extremista (ahora que ha vuelto con sus búfalos mojados *whitetrasheros*, todo indica que Donald Trump es el *ChikiliQuadri* gringo), y además hipocritón: se la pasó acosando al “lobby trans” y encabezó una cacería de brujas pero eso sí, ahora que los castigaron impidiéndole aparecer en boletas electorales, ofreció unas disculpas tangangas que solo pueden compararse con las de Sandra Cuevas a los policías que madreó. A ver si a don Gaby no me lo mandan a la misma terapia de control de ira a la que su-

puestamente acude la alcaldesamonrealista. Igual hasta podrían hacer un grupo e invitar a Fifi Téllez, Julen *Rementiría*, los *chuchititititos* y demás muinos como el subjefe Diego, solo porque en las más recientes encuestas, tristemente, AMLO se les fue al infinito y más allá, no se vale.

Ya nos gustaría ver en México una ultraderecha como la de Le Pen que por lo menos tiene una visión nacionalista y no quiere regalarle todo a la Iberdrola gala. A lo mejor la tachan de facha, pero no de traidora a la patria. O de reticente temerosa al debate como nuestros grandes ecologistas de ocasión como Eugenio Derbez que, justo cuando tenían la oportunidad de defender su punto con-

tra el Tren Maya en la Mañana para demostrar que su lucha era justa y necesaria, se echaron de reversa, mami.

Digo, podrá parecernos una terrible personita la señora Le Pen, de hecho lo es, pero por lo menos no se prestaría a frivolarlo como los primeros *tiktokeros* de *Fosfoleón*, que todo lo que tocan lo banalizan. ■

Le Pen por lo menos
tiene una visión
nacionalista y no
quiere regalarle todo
a la Iberdrola gala